

LAS GRANADAS DE MANO ARTESANALES DEL TIPO “5º REGIMIENTO”

AUTORES: Antonio A.R. y Javier B. de C. y de F.¹

Debido a las escasas existencias de pertrechos y material bélico almacenados en los polvorines y maestranzas de artillería al comienzo de la Guerra Civil, los primeros meses del conflicto se caracterizaron por una enorme penuria y carencia de medios.

En muchas ocasiones estas carencias se intentaron paliar, a la espera de las anheladas ayudas o compras de material en el extranjero, buscando armas y municiones en los más recónditos de los almacenes o fabricando los más extravagantes e ingeniosos artefactos. Así nos encontramos en los frentes de batalla de los primeros momentos de la guerra auténticas reliquias descatalogadas y olvidadas que tuvieron momentos de gloria en batallas del siglo XIX o en guerras coloniales, que fueron sacados de Museos o rescatados de murallas y cuarteles mientras eran utilizados como ornamento, o también los más extraños cachivaches y artilugios fabricados en talleres colectivizados o militarizados.

Uno de los materiales donde la “creatividad” alcanzó la más altas cotas fue, sin duda, las granadas de mano.

Como sabemos las granadas reglamentarias en el Ejército Español antes de la guerra eran dos. La reglamentaria ofensiva era la granada Lafitte modelo 1921 y la defensiva era la granada de guerra modelo 1918, comúnmente conocida por su forma como granada “Tonelete”. Las cantidades de ellas almacenadas antes de la guerra eran mínimas y no había suficiente cantidad en toda España ni para mantener unos días de combate. Sirva como ejemplo, la Maestranza de Artillería de Burgos, ciudad que era cabecera de la 6ª División Orgánica, donde no había almacenadas nada más que 3.500 granadas de mano Lafitte y tras rebuscar en uno de los polvorines,² encontraron también 1.500 granadas de fusil modelo “Comisión de Experiencia”.

Como en tantas otras cosas, los distintos bandos intentaron superar estas carencias de distinta manera. El bando Nacional no se complicó en exceso y puso a trabajar inmediatamente las Fábricas de Armas, Parques y Maestranzas que habían quedado en su zona, en la fabricación de las granadas reglamentarias pese a las conocidas carencias de este tipo de artefactos. En los primeros momentos

¹ Escrito para la página Armamento usado en la Guerra Civil española: www.amonio.es

² Los autores de libro “Burgos, su Parque y Maestranza” Juan Jesús Aracama Torres y Fernando Sánchez-Moreno del Morral dicen literalmente “*Hurgando en el Polvorín de Cardenas*”

aprovechó la hojalata requisada a las industrias conserveras gallegas y gaditanas y fabricó granadas de mano Lafitte en cantidades suficientes en pocos meses. La fabrica de Armas de Sevilla llegó a fabricar 3.400 diarias a las que hay que unir las fabricadas en Pamplona, La Coruña, Zaragoza, etc.

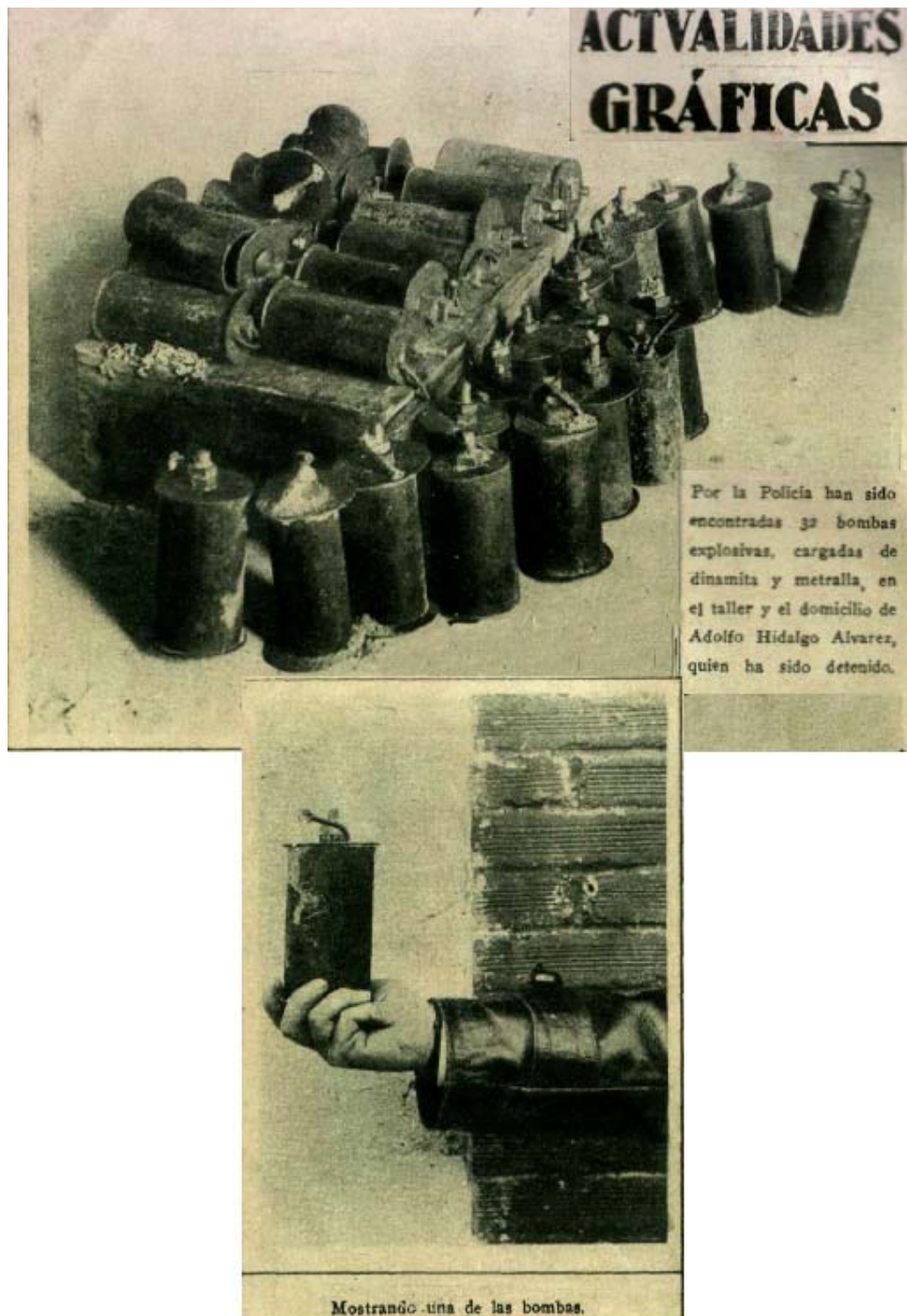
El bando Republicano, menos monolítico que el Nacional, recurrió para aliviar sus necesidades de granadas de mano a una solución bastante más desordenada. Las distintas organizaciones que lo componían se pusieron manos a la obra y dedicaron los talleres que controlaban a fabricarlas en función de los gustos particulares de cada uno. El resultado fue un conjunto de granadas artesanales de muy difícil clasificación que únicamente tenían en común la simplicidad o ausencia de mecanismos, un sistema de activación rudimentario y una escasa eficacia.

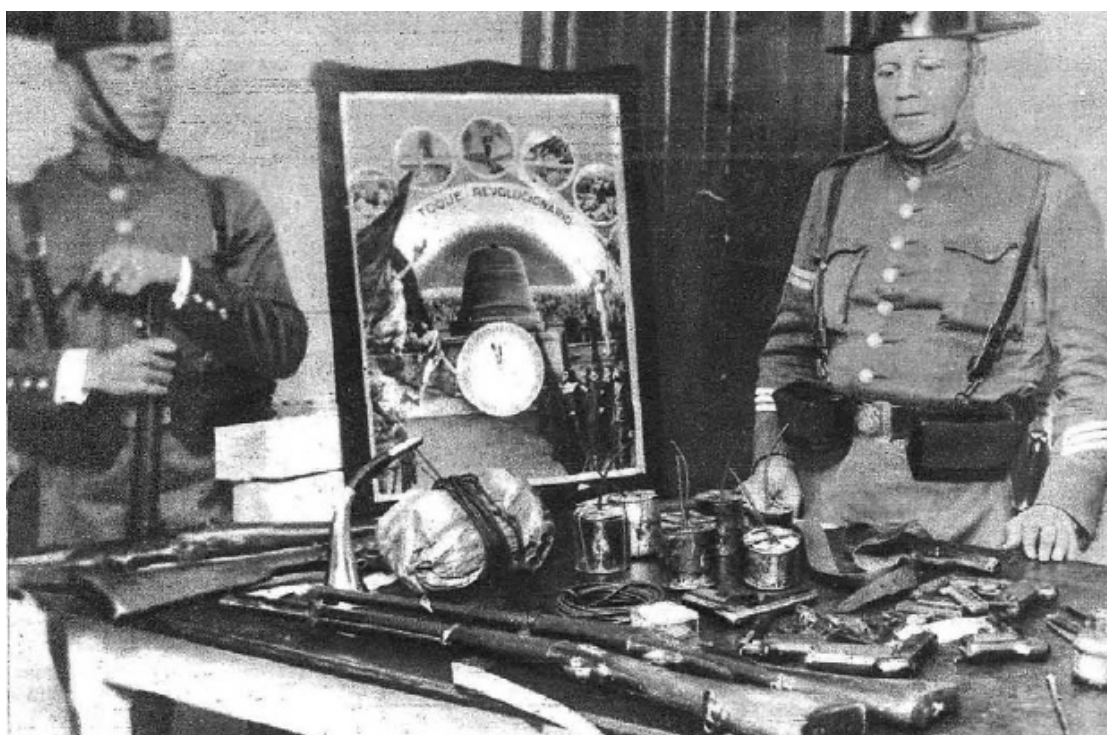
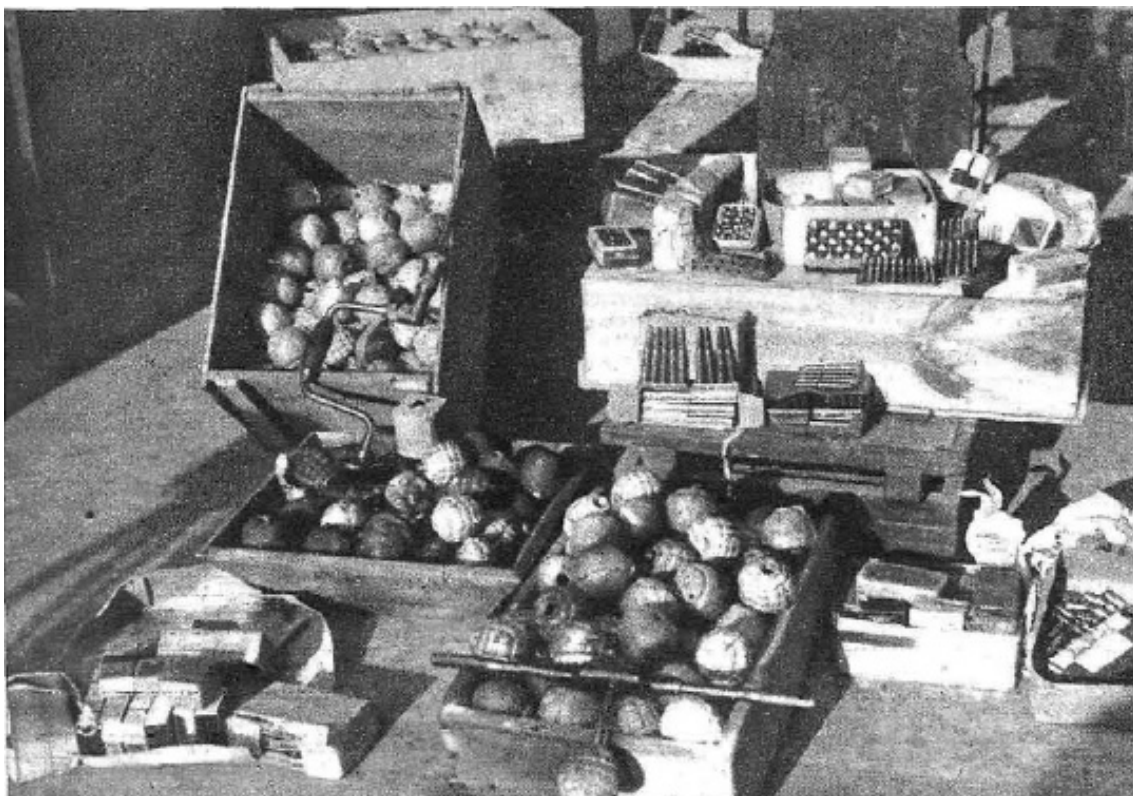
La mayoría de estas granadas artesanales estaban basados en los diseños de las bombas de mano utilizados en actividades “revolucionarias” en años previos a la guerra civil. La prensa de la época nos muestra fotografías de este tipo de artefactos intervenidas por las Fuerzas de Seguridad en sus actuaciones contra estos grupos.



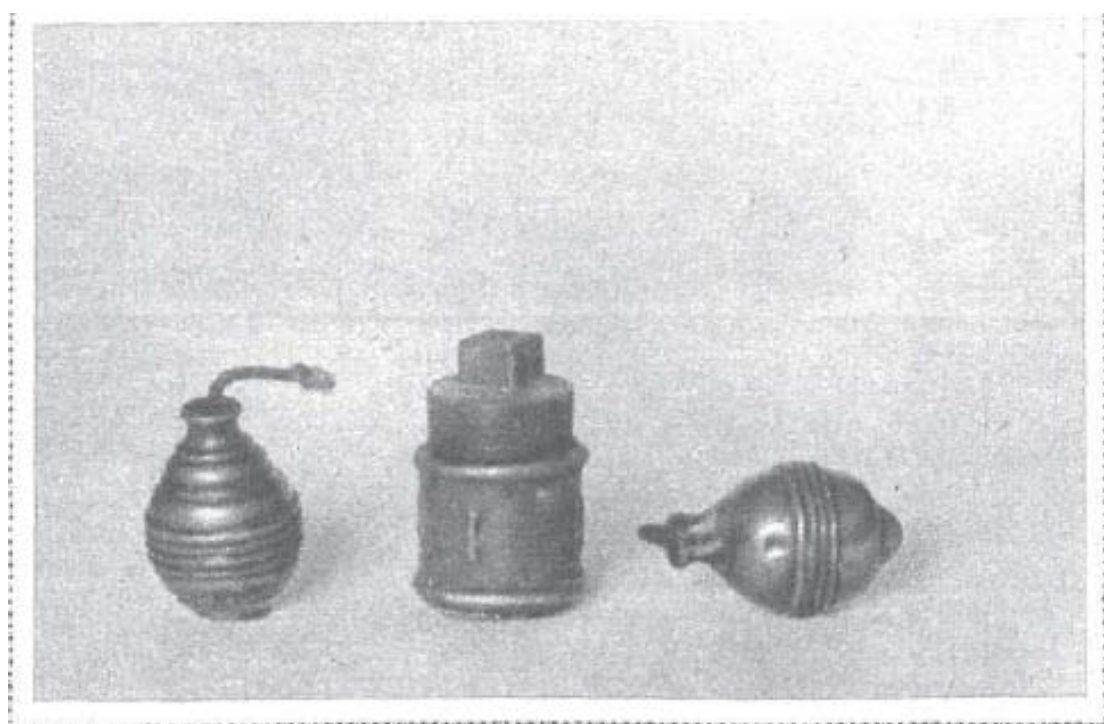
Pistolas, municiones y bombas que con las cajas de dinamita fueron encontradas por la Policía en la casa de la calle de Hernani (Fots. Cortés)

Las había redondas, con fragmentación exterior, cilíndricas con sus extremos cerrados por tapas, latas de comida rellenas de explosivo y piedra, etc. Normalmente utilizaban como sistema de activación una simple mecha con un detonador para activar la carga, que solía ser dinamita o pólvora, sustancias a la que tenían acceso producto del robo en las explotaciones mineras.





Armamento utilizado
en la Guerra Civil Española (1936-1939)
www.amonio.es



Bombas encontradas en la muralla de la Macarena y en la calle Macasta
(Fots. Sánchez del Pando)



También es cierto que estos diseños no son autóctonos y que esta documentado que los soldados nipones durante la guerra Ruso-Japonesa fabricaron granadas de mano artesanales muy similares a estas y que usaron con mayor o menor fortuna contra las tropas zaristas, e incluso, en las campañas coloniales en el norte de África,

los rifeños fabricaran varios modelos de granadas de mano artesanales, siendo los mas usados las latas de comida rellenas con explosivo o el descrito por el periodista Juan Luque en sus artículos y que denomina sistema “*Hamete*” construidas “...con las vainas vacías de los *schneidiers*, llenas de dinamita, cascotes de piedras, trozos de hierro y plomo, la boca está cerrada con una pasta que parece alquitrán y aprisiona una mecha³”.



Granada de mano “rifeña” fabricada a partir de una lata de comida

³ Juan Luque. Corresponsal de Diario de Barcelona en Melilla. Selección de crónicas (1921-1927). Introducción y selección Juan Cañellas Romero. Hospital del Rey. Servicio de Publicaciones. Conserjería de Cultura. Ciudad Autónoma de Melilla. 2004

Pero entre este mundo confuso de granadas de mano artesanales de difícil, sino imposible, clasificación, un modelo ha conseguido significarse y adquirir un nombre propio. Nos referimos a la granada de mano artesanal modelo "5º Regimiento".

EL 5º REGIMIENTO

El "5º Regimiento" fue una unidad de ideología netamente comunista que fue creada en los primeros días de la Guerra Civil. Su origen, como todas las cosas que funcionan bien y tienen éxito, tiene muchos padres y ni Enrique Castro Delgado⁴, ni Enrique Lister Forján⁵ o Juan Modesto Guilloto⁶ en sus respectivos libros de autobiografía lo aclaran, e incluso alguno de ellos se autoproclama, más o menos, creador de esta prestigiosa unidad comunista.



*La Comandancia general del Quinto Regimiento de Milicias Populares.
En la segunda fila, a partir del segundo de la izquierda, Enrique Castro Delgado, Enrique Lister Forján, Vittorio Vidali o "Comandante Carlos" y Juan Modesto Guilloto, con bigote y barba.
En primer término derecha, Daniel Ortega, diputado comunista y responsable de la organización de la Unidad*

⁴ Hombre Made in Moscú. Enrique Castro Delgado. Editorial Luís Caralt. Barcelona. 1963

⁵ Enrique Lister Forján. Nuestra Guerra. Memorias de un luchador. Silente Memoria Histórica. 2007

⁶ Juan Modesto Guilloto. Soy del Quinto Regimiento, Editorial LAIA. Edición de bolsillo. 1978

En lo que todos coinciden es que esta unidad tomo como base para su creación las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MOAC), grupo estructurado antes del inicio de la guerra civil, según Lister en la primavera de 1933, y que tenía como objetivo “...la autodefensa de las organizaciones democráticas, proteger las manifestaciones, mítines, etc., contra los ataques de los grupos de pistoleros falangistas⁷”, y más concretamente, por miembros de esta organización de la barriada de Cuatro Caminos, que fijó su base en el convento de Salesianos situado en la calle Franco Rodríguez tras ser incautado.

Según diversos estudios recientes *“El Quinto Regimiento es desde su inicio, más que una unidad militar, un centro de reclutamiento y de instrucción. Para ello se establece en el cuartel de Francos Rodríguez, pero paralelamente lo hace también en la Sierra madrileña. En el cuartel se instruye y arma a milicianos reclutados por los distintos Radios de Madrid, mientras que en el Guadarrama se organizan los primeros grupos con un responsable a los que se pretende dar una cierta instrucción y cohesión militar.”*⁸

Pronto, gracia a una eficaz organización, esta unidad creció en número de efectivos y en prestigio, llegando a tener hasta 32 acuartelamientos en Madrid. Sus compañías y batallones de Acero sirvieron de base para la creación de las primeras Brigadas Mixtas, estando mandadas las primeras de ellas por elementos procedes del “5º Regimiento”⁹.

Además de la instrucción de voluntarios y su movilización en las unidades que se desplazaban a los distintos frentes, una de las primeras actividades que realizó el “5º Regimiento” fue la fabricación de granadas de mano ya que las unidades que luchaban las necesitaban imperiosamente.

Según señala Juan Andrés Blanco Rodríguez en uno de sus libros¹⁰, ya en Julio del 36 se crea una subsección de armamento, dirigida por el maestro armero Antonio García Martínez, antiguo obrero de las fabricas de armas de Trubia, Toledo y Sevilla que se dedicaba a la reparación de armas y vehículos. También se organizó un servicio para la recogida de vainas, y un Capitán llamado o conocido como “Leo”, de ingenieros, dirigió la producción de municiones y “bombas de mano”.

⁷ Enrique Lister Forján. Obra citada.

⁸ <http://tallerhistoriapce.blogspot.com/> .- Taller de historia del PCE “Marusia”. Tetuán – Madrid. En esta dirección se puede encontrar un excelente estudio sobre esta unidad firmado por Antonio Ortiz Mateos

⁹ 1ªBM, Enrique Lister; 3ªBM José María Galan; 4ªBM Eutiquiano Arellano y 6ª BM Miguel Gallo

¹⁰ Juan Andrés Blanco Rodríguez. El Quinto Regimiento en la política del PCE, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid 1993



Fotografías del Maestro Armero Antonio García Martínez. Vía Foro
<http://madridquebienresiste.forumup.es/>

Juan Modesto Guilloto lo confirma en su libro¹¹ y nos informa del desventurado destino de este capitán Leo:

El Quinto Regimiento organizó la fabricación de municiones y bombas de mano para las necesidades mínimas de la gran unidad. El capitán Leo, ingeniero, se encargó de montar la producción de munición. En el mes de octubre murió en el laboratorio. A comienzos de dicho mes pusimos en marcha con el teniente Frick, antifascista alemán, la producción de morteros, después de probar los primeros en mi presencia.

Y Arturo Barea en su libro “La forja de un Rebelde” también nos aporta una interesante información que reproducimos:

Me acordé entonces de una patente por una granada de mano de mecanismo muy simple que había pasado por mis manos y cuyo inventor, un buen mecánico, llamado Fausto¹², era un viejo amigo mío. Cuando estalló la insurrección, la Fábrica de Armas de Toledo había comenzado su fabricación en serie. Ésta era la clase de arma que necesitábamos ahora. Me fui a buscar a Fausto y le pregunté qué había sido de su invento.

—En realidad no lo sé. Los oficiales de la fábrica que estaban con ello han desaparecido: ahora hay allí un comité de trabajadores y nadie sabe nada de nada. He estado allí un día y salí asqueado.

—¿Quieres que trate de ponerlo en marcha?

¹¹ Juan Modesto. Soy del Quinto Regimiento, Editorial LAIA. Edición de bolsillo. 1978

¹² Según nuestras investigaciones este nombre es supuesto. La patente a la que se refiere es la 125.781 a favor de Juan Delgado Moreno y de Virgilio Fernández de la Vega y Lomban que diseñaron una granada de mano que se fabricó en los primeros días de la Guerra Civil en la Fábrica de Armas de Toledo. Para aquellos que les guste los datos curiosos, este Virgilio Fernández de la Vega, de profesión farmacéutico, era tío carnal de la Vicepresidenta 1ª del Gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero, María Teresa Fernández de la Vega.

Estaba encantado, pero escéptico. Hablé con Antonio, que se había mostrado mucho más accesible a mí, y me presentó al comandante Carlos, del 5.º Regimiento.

El Partido Comunista había dado el primer gran paso hacia la formación de un ejército, organizando el 5º Regimiento no como una milicia suelta, sino como un cuerpo articulado y disciplinado. Los voluntarios acudían a él en masa. La idea prendió entre las gentes fuera de los grupos políticos, porque parecía algo alejado de la ambición y propaganda de los partidos. En aquellos últimos días de agosto, el 5.º Regimiento era ya, simultáneamente, un mito y una realidad.

Su comandante, Carlos¹³, procedía de algún sitio de Europa central, a lo que me pareció, pero había vivido muchos años en América y hablaba un español perfecto. Le mostré un modelo de la granada, le expliqué sus posibilidades, y cuando me marché lo hice con una autorización para coleccionar los cientos de granadas que debía de haber fabricadas en Toledo y estudiar las posibilidades de reanudar su producción. Me acompañó a través del vasto edificio que servía de cuartel.

Vi reclutas haciendo la instrucción que se movían y actuaban como soldados regulares, y así lo dije, profundamente impresionado. El comandante Carlos movió la cabeza descontento. Me quería enseñar un taller para hacer granadas de mano que habían montado unos cuantos mineros asturianos; no pertenecía al 5.º Regimiento, pero abastecía a todos los frentes.

En el taller todos los hombres estaban dedicados a cortar tubos de hierro y rellenar las piezas con dinamita y mechas cortas. Por todas partes íbamos tropezando con cartuchos de dinamita, bombas ya llenas y colillas aún encendidas, todo en una mezcolanza infernal. Me sentí completamente inconfortable.

—Pero, Carlos, esto va a volar de un momento a otro.

—Pues no puedo hacer nada. Hacen lo que les da la gana y no admiten razones. Son voluntarios, no están bajo la disciplina de nadie y nadie puede convencerlos de que están locos, porque dicen que llevan manejando dinamita en las minas toda su vida y que nadie les va a dar lecciones ahora.

Dejamos el taller a las once de la mañana. Aquella misma mañana, poco después de las once y media, una explosión enorme sacudió el barrio de Salamanca. El taller de granadas de mano desapareció¹⁴.

Queda pues demostrado que en los primeros momentos de la guerra la subsección de armamento del “5º Regimiento” diseñó, fabricó y utilizó un tipo de granada de mano que tomó el nombre de la unidad de la que procedía.

Pero esta granada no solo fue utilizada al principio de la guerra. Tras un estudio de los estadios de distintas fechas de los polvorines

¹³ Se refiere a Vittorio Vidali, primer Comisario Político del “5º Regimiento” que era conocido en España, entre otros nombre, como Carlos Contreras.

¹⁴ Arturo Barea Ogazón. La forja de un Rebelde. Tomo III La Llama. Editorial Debolsillo. Barcelona 2007

del Ejercito del Centro Republicano, se puede observar la presencia de estas granadas entre sus existencias, siendo sin ningún género de dudas, la granada más numerosa y, presumiblemente, la más utilizada por el bando republicano en la zona Centro, como podemos comprobar en los documentos expuestos más abajo.

Granadas de mano	Laffite	408			50	32	4
	Ofensivas rusas.	811	419	1.762		112	95
	Defensivas	183	1.844	326	1.439		169
	X		250		50	100	
	R. F. 1	124			358	519	
	Experimentales.						
	Romero con mango.	50	4.734			300	
	5.º Regimiento.	20.836	9.703	9.685	6.615	7.173	8101
	Castillo.	1.849	946		4.480	332	140
	Hoffman.	8.501	18.641	8.725	5.025	6.301	1839
	F. A. I.	44					
	G. H.	148					
	Italianas.	100	216	209		26	30
	Alemanas.						
	Anti-tanques.	3.767	5.975	6.649	4.336	2.093	1214
	Piña española.	412	726		921	373	
	lanzabombas.	3.562	7.912	1.461	3.508	2.970	1799
	mortero Valero del 50		550	191	353	372	314
	" 81.	503		22			
	Brand del 60.	23	9	16	147	25	
	" 81.		313	131	211	150	1048
	" 81. G. C.		1		110		
	del 76						
	fusil.	106	55			82	54

GRANADAS DE MANO			
Laffite		54	
Esperanza		1.010	
Experimentales	Ofensivas	700	
Romero, de mango		500	
5º Regimiento		11.000	
Castillo			
Hoffman		1.000	
Piña española	Italiana	5	
Antitanque		0.507	

GRANADAS DE MANO			
Laffie	830		231
Esperanza	2.981		1665
Esperanza G.E.	96		
Romero, de mango	2.809		
5º Regimiento	62.059	337	16474
Costillo	11.738	19	2054
Hoffman	47.664	38	10714
Piña españolas	2.405		259
Antitanque	39.737	81	8048
Ofensivas	2.502		630
Defensivas	487		
Tomateras	1.056		

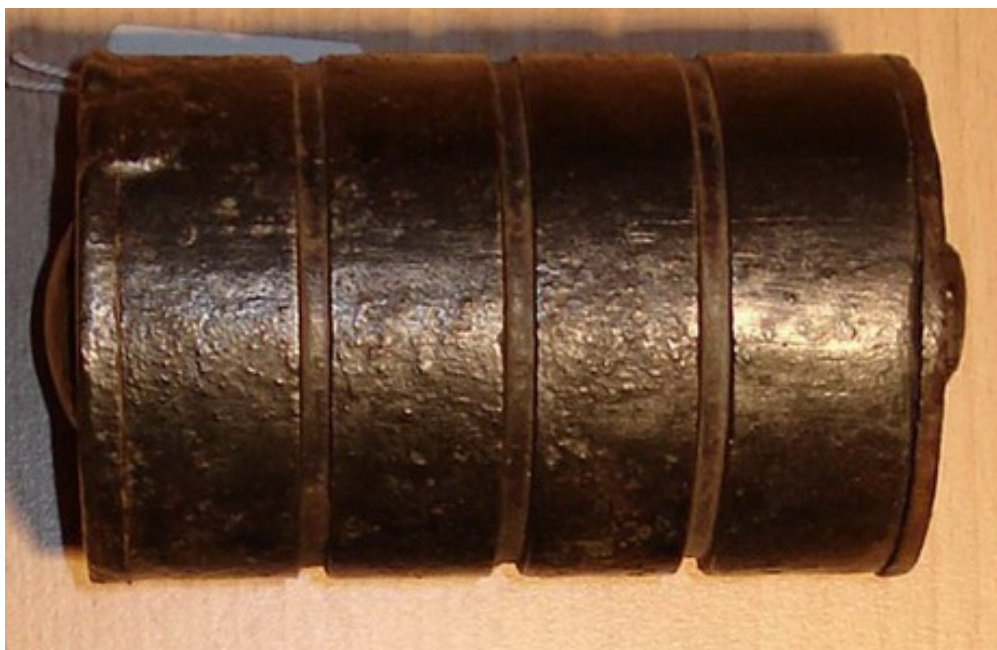
LA GRANADA DE MANO TIPO "5º REGIMIENTO"



Pero... ¿cuales son las características especiales que distinguen las granadas del tipo "5º Regimiento" de las granadas artesanales "normales"?

Básicamente son las siguientes:

- Cuerpo: Cilíndrico de hierro o en ocasiones de acero, en los primeros momentos procedente de tubo de calefacción de los trenes. En él se han practicado, mediante torneado, unas muescas en su parte exterior para facilitar la creación de metralla tras producirse su detonación.



Este cilindro se halla cerrado por unas tapas circulares que se unen mediante un tornillo con su correspondiente tuerca.



- Sistema de activación: Sin mecanismos, mediante una simple mecha lenta y un detonador.



- Explosivo: Dinamita o pólvora.
- Metralla: En ocasiones se han encontrado granadas de este tipo que llevaban en su interior piedras, trozos de metal e incluso balas de fusil de distintos calibres con la función de servir como metralla.
- Es frecuente encontrar en su interior papel de periódico con la misión de servir de relleno y limitar la cantidad de explosivo que portaban en su interior, ya sea por economizar el explosivo o para facilitar la producción de metralla ya que una carga demasiado fuerte crearía trozos demasiado pequeños que los haría ineficaces.



- Zonas de uso: Frecuente en la zona centro aunque también puede ser localizada en otros frentes de manera excepcional, posiblemente, al ser llevadas por las unidades que las tenían en dotación y fueron trasladados procedentes de la zona centro.

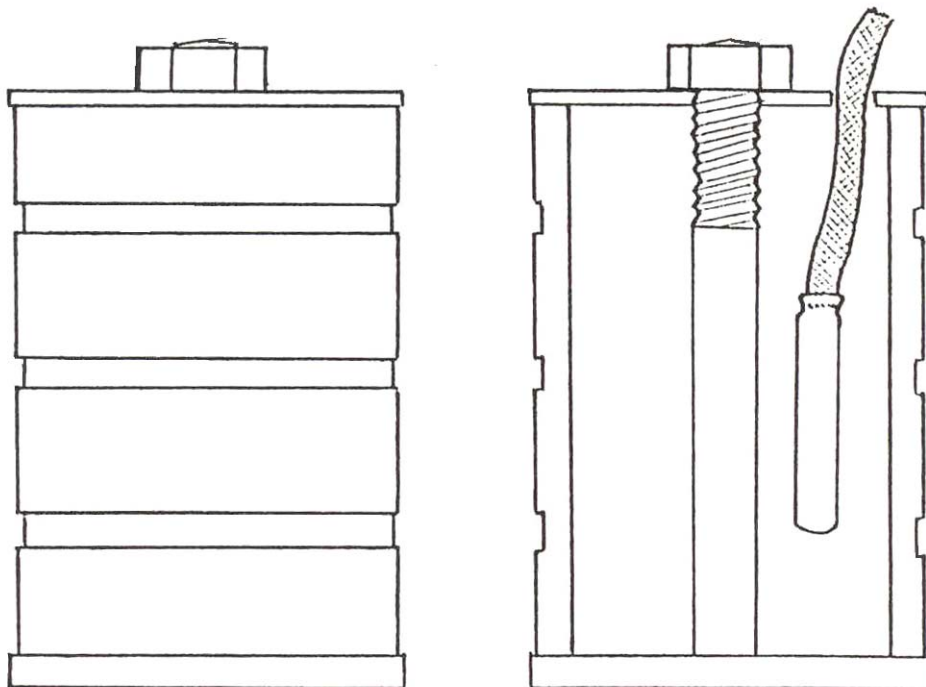
Como toda granada artesanal son comunes las pequeñas variaciones del diseño original causadas tal vez por las disponibilidad de materiales o en función del taller de fabricación.

Los tipos más comunes son los siguientes:

DE TAPA RECTA. -

La tapa superior es totalmente recta y la cabeza del tornillo se encuentra soldada interiormente a la tapa inferior. Por medio de una tuerca, la tapa superior se mantiene unida al cuerpo de la granada facilitando el cierre de esta, mientras que la tapa inferior se suele encontrar soldada. En algunos ejemplares puede lleva soldado un gancho que sirve para que el granadero porte el artefacto en su correa.

La tapa superior tiene practicado un orificio que sirve para que la mecha lenta que sirve de sistema de activación asome al exterior.



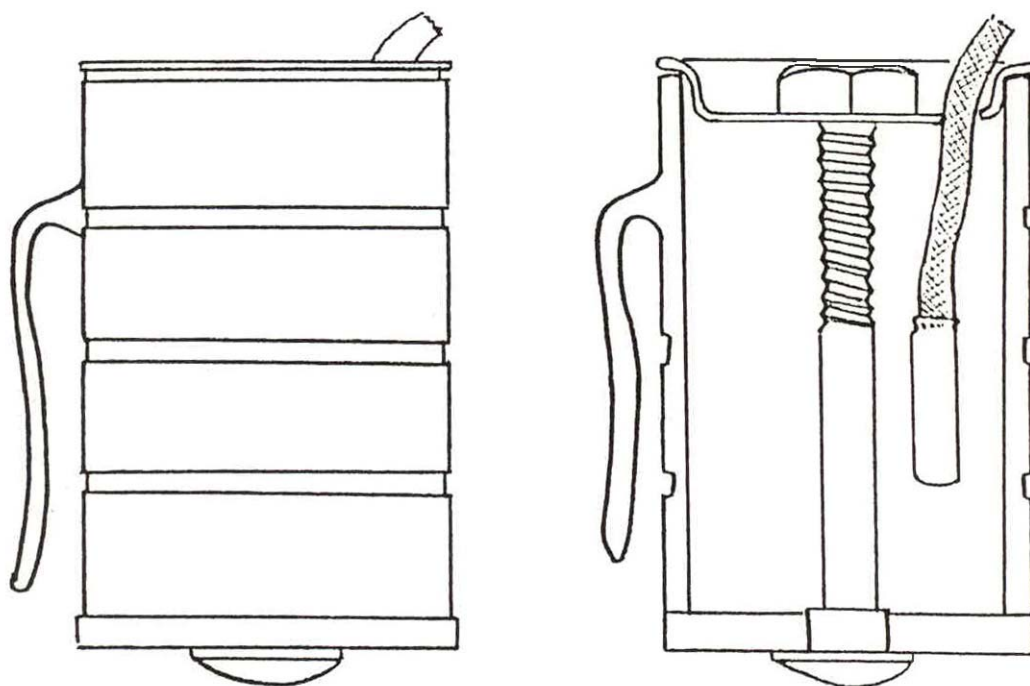


Se han encontrado tapas de distintos grosores y distintos tipos de tuercas, siendo las más comunes las cuadradas y las hexagonales.



DE TAPA CONCAVA.-

La tapa superior es cóncava. El tornillo suele ser pasante y asoma su cabeza por la parte inferior de la granada. Una tuerca sirve para unir la tapa superior al conjunto mientras que la tapa inferior puede ir soldada o no. Es habitual, en este subtipo de granada "5º Regimiento" que lleve soldado un gancho para que el combatiente porte la granada unida a su correa.



LARGA DE 5 SEGMENTOS.-



Se diferencia de los otras por su mayor longitud. Presenta cuatro rebajes exteriores en vez de los tres habituales. Su tapa superior es recta y la inferior se encuentra soldada al cuerpo de la granada. La cabeza del tornillo se encuentra unida, también por soldadura, a la tapa inferior y para asegurar la tapa superior se utiliza un tornillo cuadrado.

Lleva soldado un gancho, de mejor manufactura que los otros tipos, en la parte inferior del cuerpo de la granada, lo que posibilita, cuando el granadero la lleva colgada del correa, que la mecha que sirve de sistema de activación, al estar hacia abajo, esté más protegida de las inclemencias meteorológicas que en los otros modelos.

Este tipo de granadas fueron fabricadas, al menos, en las *Factorías Mecánicas Romero*, conjunto de talleres de los cuales era fundador el Teniente Coronel de Infantería Don Carlos Romero Giménez¹⁵, y director técnico el antiguo maestro armero Don Alfonso Reyes Moreno.



El Teniente Coronel Carlos Romero Giménez.

¹⁵ Carlos Romero Giménez, militar profesional, fue el principal defensor del Puente de los Franceses en noviembre del 36. Fue jefe, sucesivamente, de la 4 BM, de la 6ª División, del II Cuerpo de Ejército en la zona centro y finalmente del XIII Cuerpo de Ejército en Levante. Diseñó, entre otras cosas, las minas contra-carro automáticas modelo Romero.



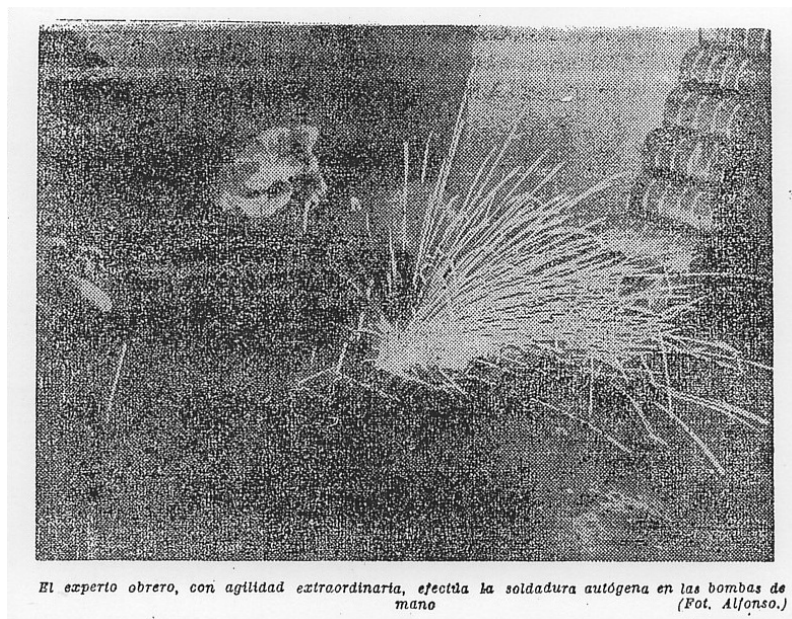
El capitán del batallón «Octubre», Fernando de Rosa, acompañado de otros dos jefes y del veterano agente de publicidad Alfonso Reyes Moreno, hoy maestro armero de taller de las Milicias, cuenta a nuestro compañero «Juan Ferragut» los orígenes revolucionarios y la ya brillantísima historia militar de sus milicianos. • Fol. Videa

A la derecha en la fotografía, Alfonso Reyes Moreno.

Estas factorías empezaron su producción en noviembre de 1936 en los túneles de la Estación de Ferrocarril del Norte, y cuando una explosión los destruyó, se trasladaron a la calle Miguel Moya de Madrid donde la empresa MZA (Ferrocarriles Madrid-Zaragoza-Alicante) tenía unos locales para la expedición de billetes.

Gracias a la localización de un acta de una reunión sindical que se produjo en Agosto de 1937 entre los miembros del Comité Nacional de Ferrocarriles y el Comité de los obreros de las Factorías Mecánicas Romero hemos podido saber que se acordó entre el director técnico de la empresa Alfonso Reyes Moreno¹⁶ y los trabajadores fabricar una granada de mano de mayor tamaño que las producidas por los otros talleres, consensuando que su tamaño sería de 100 milímetros a diferencia de las otras que tenían un tamaño de 70 milímetros (tamaño del cuerpo sin tapas). También es ese acta se refleja el número de granadas fabricadas entre el periodo comprendido de noviembre del 36 a Agosto del 37 por esos talleres: 68.000 unidades.

¹⁶ Alfonso Reyes Moreno antes de la guerra era agente de publicidad. Adquirió sus conocimientos de maestro armero en 1898 durante la guerra de Filipinas donde fue armero del 2º Batallón Expedicionario de Cazadores. Al iniciarse la guerra, pese a su edad (62 años), se presentó voluntario y fue sucesivamente armero del batallón «Octubre», del «Largo Caballero» y jefe de taller de las factorías mecánicas de las Juventudes Socialistas Unificadas. Debido a su amistad con el Teniente Coronel Romero (ambos eran compañeros de Logia Masónica) finalmente pasó destinado a la unidad que mandaba este último. Falleció a los 65 años en Madrid, el 11 de mayo de 1940, cuando se encontraba recluido en la prisión habilitada de la calle Santa Engracia.



El experto obrero, con agilidad extraordinaria, efectúa la soldadura autógena en las bombas de mano (Fot. Alfonso.)

Reportaje publicado en el diario "La Libertad" en junio del 37 donde se puede observar como un obrero de las Factorías Mecánicas Romero realiza una soldadura a una granada de este tipo y a Alfonso Reyes supervisando sus labores.

OTRAS MODIFICACIONES MENORES.

Se han localizado granada de este tipo que presentan variaciones en su altura y en su diámetro.





También con diferentes ganchos de transporte.



Armamento utilizado
en la Guerra Civil Española (1936-1939)
www.amonio.es

CONCLUSIONES.-

Podemos resumir todo este artículo con las siguientes conclusiones.

- Dentro de las llamadas granadas de mano artesanal utilizadas por el bando republicano durante la guerra civil, se ha distinguido un subtipo denominado granada de mano modelo “5º Regimiento”.
- Las características que la diferencian de las demás son:
 - o Cuerpo cilíndrico, generalmente de hierro, al que se le han practicado, mediante torneado, unas muescas en su pared exterior para facilitar la creación de metralla.
 - o Este cilindro está cerrado mediante una tapa que se aseguran mediante un tornillo pasante.
 - o Un sistema de activación formado por una mecha lenta y un detonador.
- Tomó su nombre de la unidad de milicias denominada “5º Regimiento” aunque posteriormente fuera fabricada en otros talleres que no dependían directamente de esa unidad.
- Su diseño está basado en las granadas “de circunstancias” usadas en acciones “revolucionarias” antes de la guerra.
- Tal vez debido precisamente a que su fabricación se realizó en distintos talleres se han clasificado varias variantes de este subtipo de granadas, siendo las más importantes las siguientes:
 - o De tapa recta
 - o De tapa cóncava
 - o Larga de 5 segmentos
- Fue utilizada fundamentalmente en la zona centro de la península, aunque ocasionalmente puede ser localizada en otros frentes.

*Este estudio sobre la **Granada de mano tipo “5º Regimiento”** no habría podido llevarse a cabo sin la inestimable ayuda de Belenos, Hoplita, David, Miguel, Angel, Basurde y Quinto. Gracias a todos ellos.*

Escrito para la página web Armamento usado en la Guerra Civil española:
www.amonio.es.

Puede ser reproducido libremente siempre que se cite la fuente.